

**ACTES DEL VII CONGRÉS
DE L'ASSOCIACIÓ HISPÀNICA
DE LITERATURA MEDIEVAL**
(Castelló de la Plana, 22-26 de setembre de 1997)

Volum II

EDITORS:
SANTIAGO FORTUÑO LLORENS
TOMÀS MARTÍNEZ ROMERO



**UNIVERSITAT
JAUME·I**

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSITAT JAUME I. Dades catalogàfiques

Asociación Hispánica de Literatura Medieval. Congreso Internacional (7è : 1997 : Castelló de la Plana)

Actes del VII Congrès de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval : (Castelló de la Plana, 22-26 de setembre de 1997) / editors, Santiago Fortuño Llorens, Tomàs Martínez Romero. — Castelló de la Plana : Publicacions de la Universitat Jaume I, 1999

3 v. ; cm.

Bibliografia. — Textos en català i castellà

ISBN 84-8021-278-0 (o.c.). — ISBN 84-8021-279-9 (v. 1). — ISBN 84-8021-280-2 (v. 2). — ISBN 84-8021-281-0 (v. 3)

1. Literatura espanyola-S. X/XV-Congressos. I. Fortuño Llorens, Santiago, ed. II. Martínez i Romero, Tomàs, ed. III. Universitat Jaume I (Castelló). Publicacions de la Universitat Jaume I, ed. IV. Títol.

821.134.2.09"09/14"(061)

Cap part d'aquesta publicació, incloent-hi el disseny de la coberta, no pot ser reproduïda, emmagatzemada, ni transmesa de cap manera, ni per cap mitjà (elèctric, químic, mecànic, òptic, de gravació o bé de fotocòpia) sense autorització prèvia de la marca editorial.

© Del text: els autors, 1999

© De la present edició: Publicacions de la Universitat Jaume I, 1999

Edita: Publicacions de la Universitat Jaume I
Campus de la Penyeta Roja. 12071 Castelló de la Plana

ISBN: 84-8021-280-2 (segon volum)
ISBN: 84-8021-278-0 (obra completa)

Imprimeix: Castelló d'Impressió, s. l.

Dipòsit legal: CS-257-1999 (II)



IDEOLOGÍA Y MÓDULO FORMAL EN LA PSICOMAQUIA Y EN EL DEBATE: REFLEXIONES AL MARGEN DE CARNAL Y *QUARESMA*

SOFÍA KANTOR

Universidad Hebrea de Jerusalén

LA PSICOMAQUIA y el debate, como formas literarias, corresponden a un único modelo temático-formal con realizaciones diversas.

En el plano de la forma del contenido, este modelo es definido por una oposición de dos elementos del mismo nivel valorados de manera positiva o negativa, oposición que genera un discurso de tipo didáctico.

En el plano de la expresión se produce la primera diversificación: mientras la psicomaquia adopta el registro épico originando la batalla alégorica, la disputa utiliza la forma del debate judicial, que supone un enfrentamiento verbal en vez del armado. Otra diferencia consiste en que mientras la batalla es interior, en el sentido que se trata de un combate del individuo contra las fuerzas del mal, proveniente del pecado original,¹ el debate se da entre entidades que, en general, pertenecen a la esfera exterior. Ambos se caracterizan por integrar elementos inherentemente valorativos.

Estructuralmente la batalla es una forma estática constituida por una simetría que describe y narra paralelamente ambos bandos de manera paratáctica, de modo que la sintaxis macrotectual es estática, carente de desarrollo, sugiriendo un orden rítmico repetible hasta el infinito de carácter ritual. La parataxis resulta en una ambigüedad básica (Fletcher, 1964: 159-163). El triunfo o la derrota es una circunstancia terrenal, pues la lucha entre el bien y el mal sólo se puede saldar en el más allá.

Este esquema estático corresponde también al debate, con la diferencia que este registro supone estructuras que, en principio, permiten el cierre. En él pueden distinguirse una variedad de subcategorías. Por de pronto, siguiendo la tradición retórica:

1. Jauss (1964) distingue dos etapas en la evolución de la alegoría ésta, que corresponde a una primera época, y la de interiorización psicológica unida a la individuación que culmina en el *Roman de la Rose*. Ver especialmente pp. 113-114 y 117.

- puede oponer *dos contrincantes*, lo que resulta sea en una falta de resolución explícita, sea en una no resolución,
- puede *tener un juez*, y esto no siempre significa que decida realmente,
- o un *actor* y un *defensor* que reemplazan las partes en conflicto y alternan sus papeles. Es un tipo intermedio, pues puede intervenir un juez o estar solucionado textualmente.

La resolución puede existir o no o estar implícita y ello depende de su temática.

Un último elemento distintivo de los dos tipos «en estado puro» es la figura básica que está en su origen. En la psicomaquia dos entidades abstractas se personalizan, mediante una *sinécdoque particularizante*. El proceso de personalización, según Bloomfield (1963: esp. 163 y 165), consiste en la utilización distintas formas gramaticales sólo aplicables a los humanos. Pero, la más importante de todas es el uso de verbos animados y predicados atribuidos al sujeto. Así, los primeros rasgos especificatorios son «animado» y «acción». A esto se une una caracterización a través de rasgos que particularizan, en su mayoría, la oposición ética «bien»/«mal», concretada de diversas maneras.

En los debates esa caracterización básica existe, pero adquiere matices mucho más variados que pueden llegar a una muy alejada de la ética, como «calidad»/«no calidad». Además, el recurso retórico básico es la *sinécdoque generalizante*: los elementos enfrentados son tipos, es decir, han perdido parte de sus semas específicos para constituir una clase, se trata de una abstracción partiendo de lo concreto. Como esa concentración en algún o algunos rasgos está en el origen de la metáfora, ese proceso hace que puedan tener en otro nivel, una lectura metafórico-alegórica por resemantización de esos rasgos abstraídos.

Es evidente que un modelo valorativo está sujeto a cambios de acuerdo con desarrollos ideológicos que se dan dentro de una sociedad o por desplazamiento a otra, tomando ideología en el sentido amplio de sistema de valores de una cultura. Veremos que también se dan variaciones a nivel formal. Un fenómeno interesante, que pone en evidencia el parentesco entre las dos formas básicas, es el de los contactos que se producen entre ambas, sobre todo en el sentido psicomaquia → debate. Existe un poema del obispo Bonifacio, siglo IX, que opone dos grupos de vicios y virtudes de manera verbal (Duemmler, 1880).

Forman un sub-grupo aparte y son los únicos ejemplos del tema en lengua romance tratado en verso, dos obras que constituyen uno de los sub-registros del debate: el enfrentamiento de las dos religiones bajo la forma de una discusión teológica. Los puntos esencialmente tratados son la virginidad de María, la encarnación y la muerte de Jesús y la Trinidad (motivos centrales dentro de

las obras de este tipo). El texto más antiguo (Pflaum, H., 1931) es *La Desputoison du Juif et du Chrestien* y el segundo aparece como parte de un misterio del s. xv y tiene estructura independiente: es «*De la desputoison de Sinagogue et Sainte Église*» (Jubinal, A., 1837). Algún elemento común con ellos tiene el fragmento en prosa publicado por Américo Castro (1914), pero se aleja mucho de los otros dos en muchos aspectos y no lo consideraré aquí.

Lo que distingue desde el punto de vista formal la discusión entre el judío y el cristiano es que ambos son representantes típicos de las dos religiones y, más que con la estructura acusador-defensor (a pesar de las injurias intercambiadas), nos encontramos ante un discurso persuasivo que desemboca en una resolución narrativa: ante una serie de interpretaciones tipológicas del Antiguo Testamento, el judío se declara vencido y se convierte. Muy distinto es el tratamiento en el enfrentamiento entre la Sinagoga y la Iglesia: aquí el debate no se dirime y cada uno queda encerrado en su posición, cosa temáticamente inevitable. Aunque no obligatorio, el tratamiento de abstracciones lleva en muchos casos a la inserción en un marco-tipo alegórico, en este último el sueño.

Una disputa que tiene ramificaciones enormes es la del alma y el cuerpo. Según la teoría de Batiouchkof, (1891).² Se origina en una leyenda que abarca el cristianismo oriental y occidental. Sus versiones confluyeron de algún modo, dejando diversos elementos de ambas en los debates y se separaron de la visión de un santo o de un eremita. Pero los textos se dan aún dentro del marco sueño-visión. Además comparten, como punto de partida la visita del alma al cuerpo después de la muerte, pero bajo formas diferentes: el *Dialogus inter corpus et anima* (Wright, Th., 1891: 95-106) no menciona que la visita tiene lugar el día sábado (elemento ligado a una de las formas de la leyenda); lo hacen *Un samdi par la nuit*, (Varnhagen, 1889) y el fragmento español *Disputa del alma y del cuerpo* (Menéndez Pidal, R., 1900); no así en la otra versión francesa *Le mois de mai en un beau pré* (Stengel, 1880: vv. 10-11), donde un viejo que aparece al narrador pareciera ser un resto de la visión del ermitaño. Todos comparten otros motivos centrales: lamentaciones y reproches mutuos por la conducta en vida y el *ubi sunt* reforzado por la oposición bienes terrestres/túmulos-vermes-descomposición (que probablemente se daba también en el texto español, ya que se corta en medio de ese motivo). Interesante también la diferencia en el final narrativo: en el texto latino, los diablos aparecen y se llevan el alma al infierno a pesar de sus ruegos a Jesús. En la primera de las ver-

2. Confrontar el artículo de Williard, R. (1935) en donde, basándose en textos que Batiouchkof no conocía, presenta ajustes a su teoría, mostrando que elementos que éste consideraba como pertenecientes a la tradición oriental existían contemporáneamente en occidente.

siones francesas, alma y cuerpo discuten largamente las posibilidades de salvación *post mortem* esa discusión lleva al cuerpo a abandonar toda esperanza y a volver al sepulcro: el alma se lamenta amargamente y dirige un discurso a Dios Padre recordándole el sacrificio de Cristo como argumento para obtener su piedad, lo que no impide la aparición de los diablos que la llevan en medio de maltratos, los gritos del alma despiertan al narrador. En *Le mois de mai* falta la aparición de los demonios, presente tanto en latin como en dos de los mss. (P y B) de *Un samdi par la nuit*. Después del diálogo sobre la condena-ción cierta, hay una amplificación moralizante que termina con un cinco es-trofas de carácter mariano, conectándolo así con los milagros. Por su tema este debate está muy ligado a la psicomaquia.³

El grupo del clérigo y el caballero tiene un tenor muy diferente. Por su tema, se reflejan aquí muy claramente enfrentamiento y valoración de tipo socio-moral. El artículo de Tavani, (1964) estudia de manera notable este aspecto. Pienso que también son válidas no pocas de las observaciones de Menéndez Pidal (1948) en la introducción a su edición de *Elena y María*.⁴ Todas las versiones (menos *Elena y María*, cuyo comienzo falta) se abren por el motivo del *locus amoenus*. En el *Concile de Remiremont* (Waitz, G., 1849), está apenas insinuado en el primer verso que habla de la primavera. Un trazo de apertura de pastorela (narrador a caballo que presencia el debate) se da en *Blanche-flor e Florence* y en *Melior et Ydoine* (Meyer, P., 1908: 221-235 y 236-244). En ésta última encontramos, además, el marco del sueño invertido (vv. 401-02). La sola enunciación del tema hace evidente que su valoración debería ser básicamente negativa, por lo menos con respecto al amor de un clérigo, esto aparece claramente en el contexto del *Concilio*, que tiene un tono francamente satírico dirigido a las monjas de ese convento en particular, pero ligado en general a la sátira tan corriente sobre la conducta de los eclesiásticos. La estructura y algunos elementos lo separan del resto del grupo: mientras en todos los otros los defensores de ambas posiciones son dos enamoradas y el juez es el Amor, aquí tanto juez como defensora y oponente son monjas que representan dos grupos y así desaparece el elemento alegórico. Pero los motivos básicos utilizados para ensalzar o reprobar a los amantes son los mismos, quizá con más hincapié en lo erótico. Hay que decir que las ventajas materiales que cada uno ofrece están muy subrayadas en casi todos los textos, salvo en el *Jugement d'Amours* (Faral, E., 1913: 251-259). Desde el punto de vista narrati-vo desaparece en el *Concile* la ordalía entre un pájaro cantor y uno de presa, de-

3. Y así lo señalan tanto Batiouchkof (1891: 163, n. 1) como Jauss (1964: 115) que ve a éste lazo a través de una leyenda donde ángeles y demonios personifican pecados y virtudes.

4. No me es posible tratar aquí sus posiciones ni otros artículos que las discuten.

legados de las muchachas y representantes emblemáticos de los amantes, elemento que no se halla ni en *Hueline y Eglantine* (Oulmont, Ch., 1911) ni en *Elena y María* por ser fragmentarios, pero mientras en el primero podemos estar casi seguros que existía, pues el texto se interrumpe cuando las jóvenes, ya en la corte de Amor, se encaminan al lugar del juicio, el tono del texto español, desprovisto de todo carácter cortés, cuestiona su existencia. En el ms. *D* del *Jugement d'Amours* (Oulmont, Ch., 1911), muy amplificador, no sólo hay un debate general de los pájaros sino que éstos están a punto de iniciar una batalla épica –lo que lo acerca a la forma psicomaquia– interrumpida por el dios y seguida del tradicional duelo individual. Frente al desmayo y/o muerte de la enamorada que pierde, en el *Concilio* aparece la excomunión de las rebeldes. Finalmente la enorme mayoría se inclina por una decisión a favor del clérigo, sólo en *Blancheflour et Florence*, uno de los dos textos anglonormandos, vence el caballero. Según Menéndez Pidal (1948: 32-34), el final de *Elena y María* debía ser semejante. Tavani (1964: 74-79), en cambio, piensa que su modalidad, tan crítica para uno como para otro, supone que el texto negaba la victoria a ambos.

El grupo del debate entre el agua y el vino es uno de los que ofrecen mayor variación. Ello se debe no poco a la diversa de la valoración con respecto al vino y a su carácter inherentemente ambiguo: símbolo sagrado/degradación y pecado. Por un lado tenemos los dos textos latinos que pertenecen a la tradición de rebeldía goliárdica, donde la decisión final se inclina netamente por el vino al refrendar su oposición a ser mezclado con el agua. Pero mientras en *Denudata veritate* (Hilka-Schumann-Bischoff, 1970: 22-25), sólo se encuentran los motivos tradicionales que enumeran en su gran mayoría los daños y beneficios materiales y morales de cada uno, en *Goliae disputa* (Wright, W., 1861: 87-92) aparecen el Bautismo y la Eucaristía y muchas referencias bíblicas que los refuerzan.⁵ Aunque éstas últimas faltan, los motivos bautismo/sangre de Cristo se incorporan a la tradición. La aparición de estos motivos religiosos, más el de las curas milagrosas del vino que remedan a las de Cristo, introducen en los debates un elemento de intención netamente paródica en el poema latino que, por contexto, se atenúa hasta casi desaparecer en una mención de su utilización para componer de brebajes curativos en la *Desputoison du vin et de l'iaue* (Simó L., 1989: 118, vv. 131-133).⁶ El mar-

5. Para una enumeración detallada de motivos de este debate, cfr. Simó (1994), que afirma en nota 4, p. 38, haber identificado en su tesis doctoral, que no he podido consultar, diecinueve motivos pertenecientes a esta tradición.

6. El poema de Handeli (Simó, L., 1989) no corresponde a este grupo sino, en realidad, al debate entre el vino y la cerveza, como lo prueba la ausencia del agua y la excomunión de la cerveza por el cura inglés, v. 179.

co de sueño-visión se da en *Goliae disputa*; en la *Desputoison* tal vez está insinuado como resultado del exceso de vino tomado, que inspira al narrador. En *Razón de amor* (Franchini, E., 1993) este tipo-marco aparece ligado a otra tradición: el encuentro de los amantes en un *locus amoenus*, y tratado de modo que se entrelaza con toda la primera parte del poema. El texto francés, aparte de ello, se aleja de la tradición, pues es un debate entre los vinos sobre su calidad: los vinos se enfrentan en un principio de batalla alegórica –contacto con las psicomaquias– interrumpida por el dios Amor. Sólo al final del debate aparece el agua que, en un largo monólogo, opone sus cualidades a los males producidos por el vino. El juicio es dirimido de maneras muy diversas: en *Denudata veritate* el narrador se declara a favor de la no mezcla; en *Goliae* son aves las que confirman las razones del vino, curioso punto de contacto con el clérigo y el caballero; Amor da aparentemente la razón al agua en la *Desputoison*, pero lo hace porque sus consejeros le dicen que ésta es demasiado poderosa. Luego hace la paz entre los vinos. Esta ambigüedad se hace mucho más marcada y sutil en *Razón de Amor*: no hay decisión, pero el explicit, con sus juegos de palabras –digno antecedente del Arcipreste– inclina la balanza en favor del vino sin declararlo abiertamente. En general, esta obra incluye los denuestos en un marco mucho más complejo, donde el narrador entrelaza una serie de registros medievales que crea una unidad tan lejos de la monovalencia como la del *Libro de Buen Amor*. Creo con Franchini que «la función de la disputa consiste en ser reflejo del combate interior del clérigo» (1993: 397), en otras palabras, aquí el debate se identificaría así con la psicomaquia.⁷

Queda por tratar el grupo de las psicomaquias y comenzaremos con la de Prudencio. Se inicia por una introducción tipológica con *explanatio* moralizante; sólo entonces comienza la batalla. Las armas son a veces alegóricas y hay abundancia de epítetos épicos que, dentro de ese contexto, toman una dimensión trascendente. Rasgo distintivo es que ciertas virtudes y vicios enuncian largos discursos de reto o de victoria ante el adversario muerto y Concordia y Fe dan sentido verbal la batalla incitando ésta a contruir el templo del alma. De algún modo podría verse aquí un germen de debate ético-religioso. *Le Tournoiement de l'Antechrist* (Tarbé, P., 1851) comienza en la floresta de Brocelandia, junto a la fuente, motivo de apertura típico de visiones y viajes al más allá. Desde el punto de vista de la conversión del lenguaje épico, utiliza recursos semejantes, pero aplicados al registro medieval e incluso introduciendo un moro como lugarteniente de Satán. También el mundo cortés-caballeresco,

7. Para un panorama general del debate cfr. Hanford, J. H. (1913).

ya insinuado en la apertura, se une a las virtudes –entre las que figuran las cortes– y junto a ellas luchan no sólo los caballeros de Arturo sino Venus y Amor. Es el último eslabón en la transformación de la cadena alégorica que culminará en Guillaume de Lorris según el análisis de Jauss (1964: 136-137). Pero en el nuestro queda una última transformación representada por *Caresme et de Charnage* (Simó, L., 1989: 64-92) y *Carnal y Quaresma*, (Joset, J., 1990) y es la transformación de la textura épica usando un travestimiento lúdico (Kantor, S., 1993). Estos textos comienzan con motivos normales de la épica. La obra francesa tiene como rasgo distintivo una abierta valoración negativa de *Quaresme-félon*, *aniëux*– ya desde su presentación (Simó, L., 1989: 66, vv. 32-33) y pierde la batalla. Aunque un ciclo temporal está implícito, estando aislado, no se expresa textualmente. *Carnal y Quaresma* se integra con el regreso triunfal de Don Amor y Carnal en un todo que posee sentido unitario y el giro temporal se explicita en la tienda de Don Amor (Kantor, S., 1997). La valoración es evidentemente ambigua por la interferencia de voces narradoras y no sólo por eso. Pero no cabe duda que el episodio es parte esencial del *Libro* y contribuye a una interpretación alégorica que supera la simple parodia formal.

El análisis muestra que las realizaciones de las dos formas básicas están íntimamente emparentadas y son intercambiables y que el desarrollo puede estar ligado a cambios ideológicos o estéticos derivados de las posibilidades intrínsecas del modelo.

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones:

DEBATES

Alma Cuerpo

MENÉNDEZ PIDAL, R. (ed.) (1900): «Disputa del alma y el Cuerpo y Auto de los Reyes Magos», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, t. 4, pp. 449-453.

STENGEL, E. (ed.) (1880): «Desputeison de l'âme et du corps», *Zeitschrift für Romanische Philologie*, t. 4, pp. 74-80.

VARNHAGEN, H. (ed.) (1889): «þe desputisoun bitwen þe bodi and þe soule», *Erlanger Beiträge zur Englischen Philologie*, Deichert, Erlangen und Leipzig, pp. 120-187.

WRIGHT, W. (ed.) (1861): «Dialogus inter corpus et anima», *The Latin Poems commonly attributed to Walter Mapes*, J. Bowyer and son, London., pp. 95-106.

Agua y Vino

- FRANCHINI, E. (ed.) (1993): *El manuscrito, la lengua y el ser literario de la Razón de amor*, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas, Madrid, pp. 67-74.
- A. HILKA, O. SCHUMANN, B. BISCHOFF (eds.) (1930-1941): *Carmina Burana*, Carl Winter Universitätsverlag, Heidelberg, t. 3, nº 193 («Denudata veritate»), pp. 22-25.
- SIMÓ, L. (ed.) (1989): *La Bataille de Caresme et de Charnage*, PPU (textos medievales), Barcelona:
- D'HANDELI, H.: «La bataille des vins», pp. 98-110.
 - «La Disputoison du vin et de l'iaue», pp. 110-141.
- WRIGHT, W. (ed.) (1861): «Goliae dialogus inter aquam et vinum», pp. 87-92.

Clérigo y Caballero

- FARAL, E. (ed.) (1913): *Recherches sur les sources latines del contes et des Romans courtois*, Paris, Champion, pp. 101-303
- «Le jugement d'Amour ou Florence et Blanche-flor», pp.251-269.
 - «Le jugement d'Amour (rédaction franco-italienne)», pp.270-303.
- HAURÉAU, J. B. (ed.) (1897): «Altercatio Phillides et Flora», *Notices et extraits de quelques mss. latins de la Bibliothèque Nationale*, t. VI, pp. 278-288, Klincksieck, Paris. Está editada también en Hilka-Schumann-Bischoff (1970), *Carmina Burana*, nº 92 «Anni parte florida...» (cita de Simó, 1994). Esta edición ha sido utilizada para los textos en latín por P. G. Walsh (1993) en su edición, *Love Lyrics from Carmina Burana*, Univ. of Carolina Press, Chapel Hill, pp.101-110.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (ed.) (1948): «Elena y María», *Tres poetas primitivos*, Espasa-Calpe, Madrid, pp. 13-46. Versión corregida de «Elena y María. (Disputa del clérigo y el caballero). Poesía leonesa del siglo XIII», *Revista de Filología española*, t. I, pp. 52-96.
- MEYER, P. (1908): «Notices du ms. 25970 de la Bibliothèque Phillips», *Romania*, t. 37, pp. 208-244.
- «La geste de Blanche-flor et Florence», pp. 221-235.
 - «Melior et Ydoine», pp. 236-244.
- OULMONT, Ch. (1911): *Les Débats du Clerc et du Chevalier dans la littérature poétique du Moyen Âge*.
- «Le Jugement d'Amours» (ms. D), pp. 142-156 (cfr. correcciones de Faral pp.232-33, n. 2).
 - «Hueline et Aiglantine», pp. 157-167 (cfr. correcciones en Bertoni, G.: «Nota sul testo di Hueline et Eglantine»), *Zeitschrift für Romanische Philologie*, t. 37, pp. 342-344).
- WAITZ, G. (1849): «Das Liebesconcil [Concile de Remiremont]» *Zeitschrift für Deutsches Altertum*, t.7, pp. 160-167.

Sinagoga e Iglesia

- CASTRO, A. (1914): «Disputa entre un cristiano y un judío», *Revista de filología española*, t. I, pp. 173-180,
- JUBINAL, A. (ed.) (1837): «De la desputoison de Sinagogue et de Sainte Eglise», *Mistères inédits du quinzième siècle*, Paris, (Slatkine Reprints, Genève, 1977).
- PFLAUM, H. (ed.) (1931): *La Desputoison du Juif et du Chrestien* en «Shirei ha Nitsuah Hadatiim shel emei ha beinaiim (Poemas de debate religioso en la edad media)», *Tarbiz*, vol 2, pp. 442-473 (Hebrew Univ. Press Assoc.).

Virtudes y Vicios

- DUEMLER, E. (ed.) (1880): «Aenigmata Bonifatii episcopi quae misit sorori suae», *Poetae Latini Aevi Carolini*, t. I, pp.3-15, *Monumenta Germaniae Historica*, Weimann Verlagbuchhandlung, Berolini.

PSICOMAQUIAS

- LAVARENNE, M. (ed.) (1963): «Psychomachie contre Symmaque», *Prudence*, Paris, Les Belles Lettres, t. III, pp. 48-82.
- TARBÉ, P. (1851): *Le Tornoiement de l'Antechrist*, Reims, (Slatkine Reprints, Genève 1977).
- SIMÓ, L. (ed.) (1989): «La bataille de Caresme et de Charnage», en *Cinco epopeyas alegóricas*, pp. 64-92.
- JOSET, J. (ed.) (1990): Juan Ruiz, Arcipreste de Hita: «De la pelea que ovo Don Carnal con la Quaresma», *Libro de Buen Amor*, Taurus, Madrid, pp. 461-513.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- BATIOUCHKOF, Th. (1891): «Le débat de l'âme et du corps», *Romania*, t. 20, pp. 1-55 y 513-578.
- BLOOMFIELD, M. W. (1963): «A Grammatical Approach to Personification Allegory», *Modern Philology*, pp. 161-171.
- FARAL, E. (1913): *Recherches sur les sources latines del contes et des Romans courtois*, Paris, Champion, pp. 101-303.
- FRANCINI, E. (1993): *El manuscrito, la lengua y el ser literario de la Razón de amor*, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas, Madrid.
- FLETCHER, A. (1964): «Symbolic Action: Progress and Battle», *Allegory. The Theory of a Symbolic Mode*, pp. 159-175, Cornell Univ. Press, Ithaca, New York.

- HANFORD, J. H. (1913): «The medieval debate between wine and water», *Publications of the Modern Language Association*, t. 28, pp. 315-367.
- JAUSS, H. R. (1964): «La transformation de la forme allégorique entre 1180 et 1240: d»Alain de Lille à Guillaume de Lorris», *L'humanisme Médiéval*, ed. A. Fourrier, Klincksieck, Paris, pp. 107-146.
- KANTOR, S. (1993): «Aproximaciones a una retórica del discurso paródico» *Actas do IV Congresso de Associação Hispânica de Literatura Medieval*, (Lisboa, 1-5 Outubro 1991), organização de Aires. A. Nascimento e Cristina Almeida Ribeiro. Lisboa, Cosmos, pp. 297-301.
- (1997): «Tiempo, espacio y espacio textual en la tienda de Don Amor», *Actas del V Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, (Alcalá de Henares 12-16 septiembre 1995), ed. J. Manuel Lucía Megías. Servicio de Publicaciones de la Universidad, Alcalá.
- PFLAUM, H. (1930): «Les scènes de Juifs dans la littérature dramatique du M^oyen Âge», *Révue des études juives*, t. 59, pp. 133, esp. 127-132.
- SIMÓ, L. (1994): «Los desnudos del agua y el vino y el debate ficticio medieval», *Crisol*, t. 18, pp. 30-40.
- TAVANI, G. (1964): «Il dibattito sul chierico e il cavaliere nella tradizione mediolatina e volgare», *Romanistisches Jahrbuch*, t. 15, pp. 51-84.
- WILLIARD, R. (1935): «The Address of the Soul to the Body», *Publications of the Modern Language Association*, pp. 957-983.